

La codificación de la lengua ibérica

El profesor Juan Luis Román del Cerro asegura haber descifrado los 342 signos de una lámina de plomo encontrada en Alcoy en 1921

Juan Luis Román del Cerro, profesor del Departamento de Lingüística de la Universidad de Alicante, asegura haber descifrado la lengua ibérica con la traducción de un texto escrito en una lámina de plomo, que data del 500 antes de Cristo. El profesor del Cerro tiene concluida su investigación, a falta de ultimar la redacción de un diccionario, de unas cuatrocientas páginas, donde se recogen los morfemas ibéricos con su traducción y los estudios de cada signo.

La lámina de plomo descifrada tiene 175 milímetros de longitud, 60 milímetros de ancho y 2 milímetros de grosor. Se conserva en la caja fuerte del Ayuntamiento de Alcoy. La escritura aparece en bajorrelieve, practicada con punteos a lo largo de doce líneas. El texto consta de 342 signos y hace referencias concretas de tipo geográfico, marítimo, agropecuario, social y vías y caudales de agua.

Según el profesor del Corral, "grabaron la placa de plomo con caracteres jónicos antiguos, una grafía característica de la zona alicantina. La lectura de aquellos signos era factible, aunque no su traducción". La lámina fué encontrada en 1921, en unas excavaciones arqueológi-

Ahora ultima la edición de un diccionario de 400 páginas, donde se recogen los morfemas ibéricos con su traducción y los estudios de cada signo.

La lámina de plomo descifrada tiene 175 milímetros de longitud, 60 milímetros de ancho y dos milímetros de grosor.

cas realizadas en La Serreta, de Alcoy.

La lengua Ibérica se extendía por toda la península en la Edad del Bronce, en el segundo milenio antes de Cristo. La codificación de los textos y la confección de un diccio-

nario morfológico obliga, según Román del Cerro, a una revisión profunda de la historia de las lingüísticas románicas, desde el castellano al francés, y esclarece los orígenes de los dialectos pirenaicos actuales.

El profesor Román del Cerro supone que su codificación de la lengua ibérica será muy discutida: "Tendrán que esperar a la edición del texto para pronunciarse, una vez que hayan leído bien los desciframientos. No antes". Las editoriales europeas más importantes han recibido un volumen de su obra y en la pasada feria de Frankfurt se ha valorado la posibilidad de preparar una edición europea.

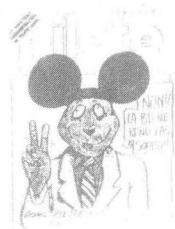
N.B.



La publicación renovó hace treinta años el comic y la BD (bande dessinée) francesas.

Cierra "Pilote" cuna de Astérix

Ultima portada de "Pilote", en su treinta aniversario



La publicación francesa "Pilote" ha celebrado insólitamente su 30 aniversario. El número de noviembre anunciaba el cierre de la cuna de Astérix. La editorial Dargaud justificaba la decisión por las bajas ventas, inferiores a los veinticinco mil ejemplares mensuales, en contraste con los más de doscientos mil ejemplares semanales a inicios de los Setenta. "Pilote" fue clave para el comic europeo, en cuyas viñetas tomaron vida personajes como Astérix o Blueberry.

"Pilote" fue una creación empresarial de René Goscinny. Su publicación se abrió a desconocidos talentos: Tardi, Claire Bretecher, Goblíib, Jean Giraud Moebius, Charlier, Druillet, Tabary... Los lectores buscaban las aventuras de Astérix, Tanguy y Laverdure que, en cuatro semanas revolucionaron la viñeta francesa y el comic europeo. "Pilote" se convertía en escuela y extendía su influencia a los países de su entorno. Los años Setenta fueron su periodo dorado y con el final de la década se inician los problemas económicos. Años antes habían abandonado la publicación Bretecher, Gotlib y Mandrika aunque el imperio de Astérix era todavía abrumador, con tiradas de medio millón de ejemplares. En los últimos meses, "Pilote" perdía más de cincuenta millones de pesetas mensuales, y se aventuraba su inmediato fin. El término de la aventura editorial deja un regusto amargo, aunque Astérix seguirá reeditándose, porque es un héroe intergeneracional que hará repetir a muchos su célebre "Estos romanos están locos"